

4-6-2010

Interview no. 1474

Jesus J. Ibarra Huerta

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Jesus J. Ibarra Huerta by Anaís Acosta, 2010, "Interview no. 1474," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: J. Jesus Ibarra Huerta

Interviewer: Anais Acosta

Project: Bracero Oral History

Location: Dover, Florida

Date of Interview: April 6, 2010

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: _____

Transcriber: _____

Biographical Synopsis of Interviewee: Jesus Ibarra Huerta was born on November 12, 1937 in San Felipe, Guanajuato. His father was a farmer in Guanajuato and his mother a housewife. They sold beans and corn harvested. Ibarra studied for one year when he was a child. Ibarra worked with his father since he was a child. He worked as bracero picking cotton and cucumber in Texas and Michigan.

Summary of Interview: Mr. Ibarra worked as a farmer since he was young. He traveled to Monterrey, Mexico to get hired as a bracero and then to El Paso del Aguila, Texas. Ibarra worked for the first time picking cotton in Laredo, Texas. He renewed his contract three consecutive times and worked in Bryan, Mission, McAllen and Mandy Texas. Ibarra worked in six different cities around Texas in 1957 and 1958. He renewed his contract and worked for eight months picking beetroot in Bay City, Michigan. He worked as a bracero for the last time in 1964. He got his American residency thanks to his brother in law that made the petition for him and his wife. He feels happy and satisfied thanks for all he got thanks to his work as a bracero.

Length of interview _____

Length of Transcript 43 pages

Nombre del entrevistado: J. Jesús Ibarra Huerta.
Fecha de la entrevista: 6 de abril de 2010.
Nombre del entrevistador: Anais Acosta.

El día de hoy es abril 6 de 2010, estamos en la ciudad de Dover, Florida, con el señor Jesús Ibarra Huerta. Mi nombre es Anais Acosta y esta entrevista forma parte del Proyecto Bracero para el Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en el Paso.

AA: Señor Ibarra, ¿cómo se encuentra el día de hoy?

JJ: Bien. Bien, gracias.

AA: Bueno, vamos a empezar un poco preguntándole dónde y cuando nació usted.

JJ: Yo nací en 1937, el 12 de noviembre.

AA: ¿En dónde nació?

JJ: En México, en el municipio San Felipe, Guanajuato.

AA: Guanajuato, ah qué bien, muy bonito. Hábleme un poquito de su familia.
¿Cuántos fueron ustedes de familia?

JJ: Nosotros de familia fuimos ocho.

AA: ¿ocho hermanos?

JJ: Um-hum, con hermanas.

AA: ¿Hermanos y hermanas?

JJ: Um-hum.

AA: Muy bien. ¿A qué se dedicaban sus papás?

JJ: A trabajar en la labor.

AA: ¿En la labor? ¿Agricultores?

JJ: Sí, agricultores.

AA: Cuénteme un poquito, ¿qué se sembraba ahí en Guanajuato?

JJ: Pues mire, nosotros sembrábamos maíz, frijol, haba, chícharo, eso era todo para nosotros, ahí nada más en ese rancho.

AA: ¿De qué vivía la gente en ese rancho?

JJ: Pues yo me baso a lo mío ¿verdad? Nosotros vivíamos de pues nomás de la pura labor, de vender frijol, maíz, cuando levantábamos cosecha.

AA: Ah, entonces trabajaban y cosechaban para....

JJ: Sí.

AA: Para ustedes y para vender también.

JJ: Sí.

AA: Era comercio se puede decir.

JJ: Sí, ándele sí, si nos sobraba llevábamos a vender el frijol, el maíz.

AA: ¿Cómo se llaman sus padres? ¿Cómo se llamaron sus papás?

JJ: Mi papá se llamaba Ladislado Ibarra.

AA: Ladislado.

JJ: Ibarra.

AA: Um-hum.

JJ: Y mi mamá se llamaba Marcus Huerta.

AA: ¿Martus?

JJ: Sí, María Marcus le bueno, ¿verdad? como decíamos lo que estábamos diciendo en México, María Marcus Huerta.

AA: ¿A qué se dedicaba su madre? ¿También trabajaba en la labor?

JJ: Mi mamá se dedicaba nada más a la casa, a la casa, a hacer el quehacer a la casa.

AA: Cuénteme, ¿usted fue a la escuela ahí en Guanajuato?

JJ: Estuve un año nada más en la escuela, en León, Guanajuato.

AA: ¿Lo mandaron fuera de su pueblo entonces a estudiar?

JJ: Pues ahí estaba cerquitas León, Guanajuato, ahí está cerquita de a tiro y nos fuimos una temporada para allá, para León, y nos metimos a la escuela, y luego se le ocurrió a mi papá de comprar un ganado de chivas ahí mismo en León, en el pueblo, y ahí veníamos otra vez para el rancho, y ya nos dedicamos a puro rancho y en vez de trabajar, cuando no trabajábamos en la labor, nos íbamos a trabajar en las fronteras que era para el norte de Sonora.

AA: Cuénteme un poquito de su infancia, ¿cómo fue su infancia? ¿Qué hacían aparte de trabajar digo?

JJ: ¿Cómo aparte de trabajar? Pues qué le diría yo, pues... pues nada. Aparte de trabajar nada, puro trabajar.

AA: ¿Puro trabajar?

JJ: Sí.

AA: ¿A qué edad empieza usted a trabajar con su padre?

JJ: Con mi papá yo empecé a trabajar de la edad de 7 años, cuidando...

AA: Muy chico.

JJ: Chivas y reses, y era todo mi trabajo hasta la edad de... como de diecisiete años, le voy a decir que entonces fue cuando ya me salí para venirme aquí a los Estados Unidos contratado de diecisiete años, ya cuando iba a entrar a los dieciocho.

AA: ¿Cómo era la vida en México en aquellos años?

JJ: Pues muy bonito para nosotros, y sí porque pues realmente nosotros allá es mucha libertad la que tenemos ahí en ese rancho donde trabajábamos nosotros; ya mi papá fue un trabajador también de una hacienda, y ya después compramos en otro rancho y ya nos cambiamos de ahí. Yo nací en ese rancho de Los Reyes, de que era la hacienda.

AA: ¿Ahí ya era una...?

JJ: Era una hacienda.

AA: ¿Cuándo trabajaba para el hacendado su papá?

JJ: Sí, trabajaba para el hacendado, ya ahí nació yo y después ya compró allá en el rancho donde nosotros estábamos y donde trabajábamos, y ya nos empezamos a trabajar para nosotros.

AA: ¿Cómo era la situación económica en México en aquellos años? ¿Por qué buscaban trabajo fuera del país?

JJ: Pues a veces por la necesidad, por la necesidad que si no se podían en el rancho salíamos a buscar afuera, pues nosotros navegábamos mucho, fuimos a varios lugares a trabajar: Sonora, Sinaloa, a éste para... que es en... un pueblo que se llama Apatzingán, Michoacán.

AA: Michoacán.

JJ: Um-hum, ahí anduvimos también en el algodón; en Sinaloa hacíamos muchos trabajos también.

AA: Tomate.

JJ: Tomate y una clase de flor que nosotros le decíamos el cempasúchil, ¿sí la conoce verdad?, ándele, sí esa también la trabajábamos que era por labores, sembraba el cempasúchil, como pisarlo igualmente, pisarlo como algodón, bien bonito ese trabajo también porque... bueno pues uno ya estaba impuesto al trabajo ese; como el algodón también es muy duro porque ese sí se raspa uno todos los dedos, pero el cempasúchil no, es muy suavcito, nomás truena la flor cuando la corta uno, muy bonito; y no, las demás son muy duros, pero trabajábamos muchos trabajos allá. Ahí también melón también bastante.

AA: ¿Entonces intentaban buscar trabajo en México antes de cruzar la frontera?

JJ: Sí. Sí, pues como yo cuando estaba soltero eran las idas para allá, para la frontera al norte de Sonora y aquí en la frontera también este aquí en Reynosa, Matamoros, Río Bravo, todo eso trabajé también yo en el algodón, puro algodón trabajé ahí.

AA: ¿Cómo se entera usted de que se puede venir a trabajar a Estados Unidos, que existe lo que se le conoce como Programa Bracero? ¿Le hacían algún tipo de publicidad o cómo se enteraba usted que...?

JJ: ¿Qué iba a haber como braceros para acá? ¡Oh, sí! Pues nos daban cartas y muchos hacían listas para que para venirse aquí a Monterrey, y en Monterrey pasaban la lista.

AA: ¿Quién hacía esas listas?

JJ: Unos unas personas que no me acuerdo ni cómo se llamaban ya eso. Nomás...

AA: ¿Pero todavía en los Reyes? ¿Todavía en Michoacán o dónde hacían esas listas?

JJ: En Guanajuato.

AA: ¿En Guanajuato?

JJ: En Guanajuato, así es. Hacían listas y ya decían: “Los que quieran apuntarse para contratarse en Monterrey”. Ya de ahí estaba la lista de Monterrey y nos pasaban.

AA: ¿Y cómo se iban ustedes hasta Monterrey?

JJ: Nos veníamos en camión, tren, en el tren más, más bien en el tren porque anteriormente no había camiones muy pocos, había unos camiones ahí que pasaban por el rancho de nosotros, pero eso uno... había como dos nomás, pero puro tren de allí de San Felipe a Monterrey, puro tren.

AA: ¿Qué los orillaba a tomar esas medidas? ¿Qué fue lo que lo motivó a usted buscar trabajo de bracero?

JJ: La necesidad, la necesidad que teníamos para vivir pues buscarle, sí, ya pues ya, teníamos que hacer la lucha por donde viniera el dinero porque no había otra forma de vivir. A veces la cosecha no se daba porque usted sabe que los tiempos vienen malos y tiempos buenos cada y cuando, pero un año y otros años no, a veces llueve y a veces no llovía, y era la manera de que a veces le iba mal a uno y no había más que venirme a buscar trabajo.

AA: ¿Se venía usted solo? ¿Se iba usted solo a Monterrey o...?

JJ: Varios, quiero decirle o quiere decirme cómo, ¿yo solo de mi familia o...?

AA: No, sí, como me estaba platicando, se venían varios, varias personas del pueblo.

JJ: Sí, se venían, ahí muchos conocidos a veces, le tocaba a uno con varios conocidos, a veces solo con desconocidos; pero habíamos muchos de Michoacán, de por allá de ¿cómo se llaman? Bueno de también de este, todos los pueblos vecinos de Guanajuato, habían bastantes conocidos de allá.

AA: Cuénteme un poco del proceso de contratación, dice que llevaban la carta que les daban a ustedes en Guanajuato la llevaban hasta Monterrey, ¿y de ahí qué pasaba?

JJ: Pues de ahí corrían la lista y ya le hablaban a uno por su nombre: “Fulano de tal y va a pasar, fulano de tal va”. Y todo; ahí pasaban la listas cuando ya el que le tocara...

AA: ¿Cuántas personas se reunían ahí?

JJ: Bastantes oiga, muchas personas, parecía hormiguero ahí en el lugar ese donde estaba el lugar ese donde se contrataba uno, en las oficinas esas, era bastante gente, parecían hormigas ahí. Cuando... no se diga, cuando ya salía uno de contratarse, bastante gente ahí por toda la vía del tren.

AA: ¿Y a todos les contrataban el mismo día o...?

JJ: No.

AA: ¿Cómo era el proceso?

JJ: Es que salía una lista como hoy, mañana pasaban otra, pasado mañana otra y así estaban.

AA: ¿Y mientras qué hacían ustedes? ¿Dónde dormían? ¿Dónde comían?

JJ: Navegar y donde dormíamos eran cuartitos que nos rentaban a dólar, ¡Ay! Perdón no, a dólar no, no estábamos en Estados Unidos.

AA: A peso.

JJ: A peso, a peso los cuartitos, nos dejaban dormir así tirados, supongamos como yo viene alguien por ahí y si dicen que tengo un lugarcito por ahí para quedarse, pues yo le digo: “Pues sí, no tengo más ahí en el porche ese, ahí puedes quedarte en un sofá”, y así nosotros también nos la pasábamos. Pues ahí mire nomás tenían un techadito por allí y si no pues como una casa que está acorralada así ¿verdad? y el patio, todo aquí es patio, ahí si nomás tiradero de pura gente, todos ahí tirados durmiendo, bien...bien triste oiga, sí. Para qué le voy a decir.

AA: ¿Era difícil venirse como bracero?

JJ: Sí, era muy difícil porque era triste, como animalitos, como animalitos, sí. ¿Usted cree? ¿Y comida? El que trae comía y el que no, no comía.

AA: ¿Cuántos días les pedían que se quedaran ahí?

JJ: Esperando, hasta que nos pasaran la lista oiga. Sí, hasta que nos pasaban la lista que, que ya dijeran: “Mañana los van a pasar, estén listos para cuando les hablen ahí su nombre”. Y pues ya tenía que estar uno ahí presente en el lugar donde corrían la lista, y ya tenía que estar uno ahí listo para cuando le hablaran su nombre luego, luego.

AA: Cuando ya los nombraban, ya los pasaban, ¿eso ya les aseguraba que ya iban a cruzar a Estados Unidos o cuál era el proceso ya ahí dentro?

JJ: Este... Sí, ya cuando nos hablaban ya... pues ya estábamos más o menos enterados que íbamos a pasar, pero pues hablando con la verdad muchos no pasaban por lo mismo que no se encontraban en condiciones de pasar.

AA: ¿Por qué? ¿Qué les pedían o en qué condiciones pasaba uno?

JJ: Sano, la gente sana oiga, que estuviera sano usted; si estaba un poco enfermo de un dedo que no podía, o las manos que no podía moverlas, que no podía mover los dedos, no pasaba; si venía enfermo de... de mujer, de hacer sexo con una mujer por allí, tampoco porque era uno muy bien chequeado que lo chequeaban ahí a uno.

AA: ¿Había algún tipo de examen médico se puede decir?

JJ: Sí, eso se trataba de médicos los que estaban allí adentro.

AA: Les revisaban su cuerpo entonces.

JJ: Sí, todo el cuerpo revisado, desnudo, desnudo.

AA: ¿Lo pasaban desnudo?

JJ: Desnuditos completamente, como Dios nos echó al mundo, desnuditos ahí en toda la línea mire, bueno.

AA: ¿A todos los desnudaban en...?

JJ: Sí.

AA: ¿A todos juntos?

JJ: Sí. Sí, todos así en línea, así formados en la pared; ya cuando el doctor iba a venir a chequearnos a todos, agarraba a corte y de allí nos iba chequeando a todos, y todo el que salía enfermo: “Tú vas para afuera, vas para fuera porque no puedes contratarte”. ¿Sí puedo ir a...?

AA: Sí, vamos a hacer una pequeña pausa.

(entrevista interrumpida)

AA: Continuamos con la entrevista del señor Jesús Ibarra. Señor Ibarra, me comentaba del proceso de contratación que había de alguna manera, se puede decir, que exámenes médicos y que algunas personas no pasaban el examen.

JJ: Sí, como le estaba diciendo, muchos enfermos que no los pasaban, los devolvían de allí.

AA: ¿Y qué hacían? Digo, uno iba con la esperanza de trabajar.

JJ: Fíjese nomás que de ahí tenían que agarrar otra gira por allí a ver, si trabajaban o se devolvían para su tierra, si traían y si no traían con qué, pues buscaban trabajo para irse. Yo ahí muchas veces me fui... me vine a Matamoros, a Río Bravo, a Reynosa a trabajar cuando no pasaban la lista porque también a veces los hombres que traían su lista no la pasaban, lo dejaban a uno afuera, “¿Pues saben qué? No podemos pasar la lista”. Fíjese que si traían dinero dice: “Búsquenle”, y yo ya me iba para Matamoros. Una vez hasta traía \$20 pesos, y me dejó el camión, cuando saqué el boleto eran \$19, \$19 pesos de Matamoros a Monterrey, y me dejó el camión, luego me dijeron: “Oiga, ¿usted no se fue?”. “No, le dije: Ya pasó el camión”. Dice: “Ya salió”, por fuera de la oficina. Y yo estaba adentro sentado en una banca allí, y no sabía yo que salía allá por fuera en la calle, ya cuando me dijeron pues ya el camión se había ido y me dejó, y pues yo no sabía que.

AA: ¿Y qué hizo?

JJ: Dije: “Yo no sabía que había salido el camión”, dije: “Que ya se iba de la calle”.
“No, pues ya se fue”, dijo: “Entonces te voy a hacer bueno el boleto a tales horas”. “Bueno, está bien”, me lo hizo bueno.

AA: Ah, qué bueno.

JJ: Y me dio otro boleto y ya agarré el camión y me vine para Matamoros a trabajar ahí en el algodón para seguir juntando dinero e irme para mi tierra.

AA: ¿Les pedían ciertos requisitos para poder de alguna manera pasar la prueba y venirse a Estados Unidos? No sé, como... algún tipo de identificación, tenían que saber trabajar el campo con anterioridad, ¿o qué les pedían para poder ser ustedes braceros?

JJ: Pues todos los papeles, los papeles que todo al nombre de uno también, identificarse uno ahí cómo se llamaba y todo, nombre de los papás también y todo, que en caso de que hubiera sido uno, que ya no regresara o más bien que por acá se hubiera muerto, pues tenían que hablarle a los papases [padres] y tenían que pagar un dinero por persona a los padres.

AA: ¿Tenía que tener cierta edad para poder ser bracero o cualquier persona que fuera podía de alguna manera solicitar el trabajo?

JJ: Para contratarnos necesitábamos tener de dieciocho años para arriba, sí. Ya de diecisiete años también, como yo estaba diciendo, que yo de diecisiete años me vine, ya iba para entrar a los dieciocho, por eso todavía antes de entrar a los dieciocho me dieron permiso para cuando regresara fuera al servicio.

AA: ¿Usted en dónde es donde firma su contrato?

JJ: En un paso... ¿dice de allá para acá? Pasábamos por el paso que le decían el águila, Paso del Águila.

AA: ¿Eaglepass?

JJ: Sí, era... era por Ciudad Juárez creo, el Paso del Águila, decían que el Paso del Águila, que van a pasar por el Paso del Águila, y era donde nosotros pasábamos por ahí contratados.

AA: ¿Ahí ya pasaban con un contrato en mano?

JJ: Um-hum, y ahí nos lo daban el contrato.

AA: ¿Había alguien que les explicara qué tipo de trabajo iban a desempeñar?

JJ: Sí.

AA: ¿Cuánto les iban a pagar?

JJ: Um-hum, sí, todos nos decían: “Ustedes van a trabajar en esto”. Y cuando trabajábamos en Texas ahí ya nos decían: “Ustedes van a trabajar el algodón, ustedes van a trabajar el betabel en Michigan”, y ahí como en Michigan yo me llegué a renovar mi contrato, trabajé en el pepino; después de trabajar en el betabel, trabajé en el pepino cuando renové.

AA: Cuénteme un poco acerca de su primer contratación por así decirlo, ¿cómo se iban de Monterrey a la frontera que es donde pasan? ¿El patrón ya les proporcionaba transporte, alimento o ustedes tenían que buscarle por su propio lado?

JJ: No, nosotros, nosotros éramos los que teníamos que buscar, conseguir el dinero; sí, no, el patrón no, nosotros todavía no teníamos patronos, nosotros vivíamos por nuestra cuenta.

AA: Pero ya una vez que pasaban por Monterrey, ¿cómo se iban a la frontera?

JJ: ¿Pues cuando llegábamos a Monterrey, o cuando veníamos a Monterrey?

AA: Ya después de Monterrey.

JJ: No, pues ya cuando salíamos de Monterrey, pues como nada más con lo que le sobraba a uno, si traía dinero para regresarse, y cuando veníamos pues igualmente a conseguir dinero para llegar a Monterrey, pero allá nadie le daba a uno ni facilitaban nada. El de la lista que hacía para contratarnos, ese nada más... se venía él a Monterrey y ya nos decía, nos avisaba a todos: “Vamos a ir a Monterrey”, a todos, pero allá no le daban a uno nada, ni unas ayudas de nada; al contrario, a mí me llegaron a robar \$300 pesos que era la lista que hacían y eso cobraban, \$300 pesos.

AA: ¿Había quienes cobraban por meterlo en una lista entonces?

JJ: Sí, \$300, eso me robaron a mí. La lista no la pasaron y no me quiso pagar ya el hombre de la lista, no quiso pagar los \$300 pesos.

AA: Oh, \$300 pesos era mucho dinero en aquel entonces.

JJ: Anteriormente sí era dinero porque ya ve, todo estaba muy barato, para gastar \$300 pesos era mucho dinero; y pues yo con decirle que hasta una vez, lo que me merecí por haberle dicho que me diera mis \$300 pesos, me dio una golpiza buena.

AA: Se metió en problemas.

JJ: Fue lo que me saqué, sí, por andarle diciendo que si me iba a pagar mis\$ 300 pesos, y le dije: “Oiga”, le dije: “Que si no nos pasaste”. Le dije: “¿Mis \$300 pesos qué?”. Me dijo: “Vamos a pagártelos en el río”. Un río que estaba por allí, y lo que hizo que me golpeó... nomás que yo no me dejé tampoco, pues para qué voy a decirle \ no me dejé.

AA: Bueno, siempre ha habido gente que quiere abusar ¿no? de otras personas.

JJ: Sí, pues fíjese nomás que ese creo yo que no tenía motivos para que se hubiera enojado porque yo tenía derecho de cobrarle mi dinero, como dice usted un dinero que anteriormente era mucho dinero, \$300 pesos, y uno se... trabajaba mucho para ganar \$300 pesos allá.

AA: Claro que sí.

JJ: Y pues yo, yo digo que tenía razón, por eso le cobraba, se enojó luego, luego. Sí, ya lo que hicimos es que ya nos andaba llevando la policía allí por culpa de que el pleito, por culpa de los \$300 pesos.

AA: Bueno, siempre pasan cosas así. Señor Ibarra, me puede contar un poco de su primer contrato, ¿dónde le toca?

JJ: Mi primer contrato.

AA: ¿A qué ciudad se lo llevan?

JJ: ¿Quiere decir dónde me contraté?

AA: Sí, y a dónde...

JJ: ¿El primer contrato?

AA: Ajá, y a dónde fue a trabajar.

JJ: ¡Oh! ¿El lugar donde yo trabajé?

AA: Ajá.

JJ: Ándele, mire yo el primer contrato no estoy muy seguro cuál fue, pero yo en Texas trabajé en Laredo, trabajé en Bryan, en Mission, en McAllen, y en otro pueblo que se llamaba... como no, no lo podía yo decir muy bien por falta de inglés ¿verdad? Mandy [Munday] o Mondy, Texas, me parece que es Mandy, pero es que en inglés es Mandy, Texas, o Mondy, con o, con a, no sé, pero Mandy por ahí se llamaba.

AA: ¿En qué año fue más o menos?

JJ: Ahí trabajé yo... ahora verá, en el yo trabajé en el [19]57, y en Laredo en el [19]58, y en Bryan pues no sé decirle qué años. En Mission, no recuerdo tampoco qué año fue; pero trabajé como en seis lugares ahí en Texas, y luego para Michigan trabajé en este, en un en un pueblo que le dicen no recuerdo, ¡Ay, lo tenía bien presente hombre! Total que íbamos a... íbamos a una playa de Bay City, allí.

AA: ¿Bay City se llama la bahía, la playa?

JJ: Sí, íbamos a esa playa que era Bay City, estaba colindando con Canadá ese pueblo, e íbamos a esa playa y clarito nos llevaba ahí el troquero porque allá nada más caminaba uno con el puro troquero, si lo llevaban al pueblo, a la comida, o a algún lugar, pues con el troquero era que nos porque manejaba.

AA: Cuénteme un poquito ahí de Michigan, ¿cómo era un día normal de trabajo? ¿Qué le tocó estar haciendo ahí?

JJ: ¡Oh! Ahí trabajé... en Michigan trabajé en el betabel, deshaje de betabel.

AA: ¿Qué es el deshaje de betabel para nosotros que no conocemos mucho de eso?

JJ: Oh, el betabel, deshaje del betabel.

AA: ¿Cómo se trabaja?

JJ: Es betabel... ¿sí conocen el betabel verdad? Bueno, está como sembrado así.

AA: En hilera.

JJ: Sí, en hilera como... ver hacia el maíz, sembrada así en línea ¿verdad? y entonces como está amontonadito toda porque no lo... no lo siembran yo creo como con uno en México que es el maíz lo va sembrando uno así, y yo creo ese lo siembran yo creo con máquinas. Entonces le vamos quitando una matita y otra matita vamos dejando, ese es el deshaje del betabel.

AA: ¿Y eso para qué se hace?

JJ: El betabel no sé para qué. Camote también, ahí trabajé el camote, el camote es de... pues usted sabe también el camote como se da, unas matas que enredadoras también que es así, bastantes como que echan guías como la calabaza, así también es el camote, ahí lo trabajamos. Luego de ahí nos renovamos contrato para el pepino.

AA: ¿De cuánto eran sus contratos? ¿Por qué dice que renovaban contratos?

JJ: Pues mire, ahí en este Michigan yo me contraté por seis meses y luego renové Arkansas, el total del contrato me salió a mí por ocho meses; pero el de Michigan fueron seis meses porque allá le dicen a uno: “Van a ir a Michigan por seis meses”. Y luego yo renové a Arkansas, hice algodón en Arkansas.

AA: ¿Otros dos meses?

JJ: Otros dos meses, sí.

AA: ¿Cuántas horas les pedían que trabajaran al día?

JJ: Era de ocho a cinco de la tarde. Sábados y domingos no trabajábamos.

AA: ¿Qué hacían en sus días de descanso o en los días que no iba a trabajar?

JJ: Pues fíjese que nos divertíamos... pues hablando con la verdad, unos jugando ahí cartas, jugando cartas y otros jugando allá brincando, pues algo, hacer algo ¿verdad? Yo miraba muchos que se subían unos arriba de otros, unas alturas como... como éstas, se ponían unos dos, los otros se subían aquí, bueno cosas ahí.

AA: Se ponían a jugar.

JJ: Sí, y luego iban... iban estas personas de... parece que de Canadá, de otra iglesia, de otras iglesias que no son católicas, iban y nos hacían comida allá en Michigan, eso pongamos en Michigan, nos daban allí galletas con chocolate, algo.

AA: ¿Y predicaban?

JJ: Sí.

AA: ¿Les hablaban de su religión?

JJ: Nos hablaban de la Biblia, iban padres, los padrecitos también católicos también iban allí y nos iban a dar misa y todo, iban a tomarnos como videos que para hacer una como una película, pero pues esas películas nunca las vimos nosotros.

AA: Algún tipo de documental ¿No?

JJ: Sí, llevaban videos, así. Ya hacían muchos ahí lo que pues lo que intentaba uno hacer nada más ¿verdad? para que le tomaran video para que la vista. Una película.

AA: Cuénteme, me dice que en esa ocasión usted estuvo diez meses fuera, ¿cómo se comunicaba con su familia?

Jl: ¿Cuándo estuve ocho?

AA: Estuvo...

Jl: Ocho meses.

AA: Ocho meses fueron.

Jl: Um-hum, sí. Yo con cartas, cartas nada más, manda uno cartas y le contestan así porque no había teléfonos allá en nuestra tierra, y pues pura carta nada más.

AA: ¿Qué les contaban en esas cartas?

Jl: Pues nada más que estoy bien y todo, y cómo está uno y todo, y cómo están aquí y todo.

AA: ¿Ya estaba casado en ese entonces?

Jl: No, yo no.

AA: ¿O hablaba con sus papás?

JJ: No, yo no estaba casado, todavía estaba soltero. No, yo me casé de veintiocho años, ya no había contrataciones entonces, ya dejamos de venir a Estados Unidos contratados cuando me casé; ya ahí fue cuando ya empecé también a ir a otros estados allá en Sonora, Sinaloa, Michoacán, todo eso; y otras giras que agarraba uno para allá.

AA: Cuénteme un poco acerca de las casas donde vivían, ¿vivían ahí mismo en los campos agrícolas?

JJ: Sí, pues en Michigan eran casas muy regulares, así daban buenas casas y cuartos con sus camas, camas de dos así.

AA: ¿Cómo literas?

JJ: Sí.

AA: ¿Apiladas?

JJ: Como decir cuatas ¿verdad? Camas cuatitas y... y en otras partes también; como allá en Laredo eran barracas, como le decíamos nosotros barracas ¿verdad? como

supongamos esta lona, pero allá eran de techado arriba lámina y todo eso sería ¿verdad? barracas así y todo.

AA: ¿Estaban bien acondicionadas? ¿Les daban buen servicio?

JJ: Este... sí, sí, no, es que el cónsul mexicano era muy delicado para si no tenían a uno bien, el que no lo atendieran bien y fuera y se quejara con el cónsul mexicano, aquél patrón según eso lo multaban o no sé qué le harían, pero sí tenía que tener la gente bien, controlados, y que vivieran bien; si acaso no vivía uno, que no lo tenían atendiendo bien, luego luego iba el cónsul mexicano.

AA: ¿Le tocó ver alguna vez que alguna autoridad mexicana, como dice usted del cónsul, que estuviera ahí revisando que...?

JJ: No me tocó.

AA: ¿Los estándares de vida estuvieran regulados?

JJ: No me tocó nunca ver al cónsul, para qué le voy a decir, no, no tuvimos, pues nunca tuve yo que problemas de, de que alguien se quejara con el cónsul mexicano.

AA: Pero los atendían bien.

JJ: Sí, pero eso nos decían: “En caso de que no sean bien atendidos, que no tengan buenas camas, que no tengan mesas”. Dijo: “Vayan con el cónsul”, pero no había necesidad, así es de que no, nunca tuvimos esos problemas nosotros y nunca lo conocimos al cónsul mexicano.

AA: Ahorita me comentaba que usted no hablaba mucho inglés en ese entonces, ¿cómo se comunicaba con el patrón o con su...?

JJ: ¡Oh! Nada más con el puro mayordomo, sí, el troquero que era el que sabía.

AA: ¿Él sí hablaba español?

JJ: Sí, sí, éstos eran de aquí de Texas los troqueros, eran de Texas, a ellos los agarraban y se lo llevaban a uno, o eran de allá mismo; ellos iban de aquí o se los llevaban para allá, o allá mismo vivían ellos, ponían su troquerito a uno que es el mayordomo y era el que trae a uno para allí y para acá, y era el que se entendía de hablarle al patrón, decirle esto y decirle lo otro de lo que uno quería.

AA: ¿Cómo los trataban ellos, los mayordomos a ustedes?

JJ: ¿Los mayordomos? Pues fijese que a mí me... digo, por lo que me toca a mí, a mí me trataban bien, sí, bien, para qué voy a decir, nunca tuve problemas yo con ningún troquero, no; al contrario, yo me la llevaba muy bien con ellos porque uno

le gustaba mucho que yo cantaba y a veces hasta me llevaba por ahí: “Vamos para que me cantes una canción”. “Pues ándele”, y me traía así.

AA: Dando serenatas.

JJ: Sí, fiestecitas que hacía: “¿Sabes qué?”, dice: “Vamos a ir a tal parte y vamos para que nos cante una canción”. “Ah, bueno”, y ya agarraba un bajo sexto y una guitarra y cantaba mis canciones, y a veces iba hasta las diez de la noche y que le cantara unas canciones ahí donde estaba él tomando; los hijos de él eran músicos también, allá en Michigan, me refiero a Michigan.

AA: Y al patrón, ¿llegó a conocer al patrón? ¿Al dueño del rancho?

JJ: Fíjese que al patrón nunca lo conocí, pues te voy a decir creo que a ningún patrón yo creo; no, nada más ellos eran los que se entendían con el patrón, o a veces que iba por ahí algún patrón yo creo, no sabía uno si era el patrón o no era el patrón; pero nosotros no, pues como no hablábamos inglés ¿para qué nos parábamos enfrente de él?

AA: Me comentaba que en sus días de descanso o los sábados y domingos que no trabajaban salían ustedes como a los pueblos cercanos, a esa ciudad Bay City que me comenta. ¿Cómo los trataba la gente del pueblo?

JJ: Pues bien, porque uno se contrataba bien, sí. Si uno se trataba bien pues bien lo trataban también, sí porque en uno andaba nada más con los troqueros, a veces que muchos pedían ride, “Y vamos a tal parte”. “Vamos”, y si iba un taxi, íbamos en un taxi; como en McAllen, le voy a decir que en McAllen yo fue donde salía más, allá sí nomás pedíamos un taxi y nos íbamos allí a McAllen.

AA: ¿Tenían la libertad de ir y venir a donde quisieran ustedes?

JJ: Sí, los días que no trabajábamos sí, teníamos la libertad. Nosotros los domingos, los sábados nos íbamos a Reynosa de ahí en McAllen, delante de McAllen ¿verdad? a Reynosa nos íbamos ahí al pueblo, agarrábamos un taxi y nos íbamos; ahí mismo en McAllen agarrábamos un taxi también para irnos del pueblo, y como allí había aficionados en un cine, yo iba a cantar allí a los aficionados en McAllen, cuando no iba a Reynosa. Pero todo eso allí nos paseábamos allí en Texas nomás, nos paseábamos como en... en este en Laredo, íbamos a Laredo, México, era la salida también que íbamos a México allí, Laredo, México, allí nada más.

AA: Bueno, también así como trabajaban fuerte, también tenían sus días de descanso entonces.

JJ: Sí, sí los sábados y domingos, como le digo, los sábados y domingos no trabajábamos y nos daban la libertad para ir por ahí a donde queríamos nosotros.

AA: Usted que estuvo trabajando en diferentes estados, incluso en diferentes ciudades, ¿cuál le gustó más o qué diferencias notó entre los estados y el tipo de cultivo que hizo?

JJ: ¿De los trabajos cuál me gustó más? Oh, pues fíjese que... como... hablando del trabajo quizás a mí el melón, pero a mí todos los trabajos me gustaron para qué le voy a decir, todos; nomás que el melón, le voy a decir que el melón, porque el melón me lo comía, comía melón yo pues me iba bien ¿verdad?, buscando allí el mejor meloncito me lo comía, tenía uno tiempo de estar comiendo melón, el más dulcito y nos lo comíamos; por eso digo que me gustaba más, pero a mí todos los trabajos.

AA: Agarraba lo mejorcito para usted.

JJ: Sí, pero los trabajos todos, en todos. Yo para qué le voy a decir, me gustó mucho trabajar de la labor, todo. Hasta la fecha yo... aquí vine y empecé a trabajar aquí, hablando ya de ahora que ya estoy aquí ¿verdad? aquí trabajé en la naranja, trabajé en la cebolla, trabajé el chile dulce, trabajé el chile jalapeño, trabajé en el pepino, trabajé en el tomate, trabajé la naranja no sé si ya le dije, trabajé en la manzana; no... muchos trabajos que trabajé yo.

AA: Le sabe a todo entonces.

JJ: Sí, yo trabajé en todos los trabajos, para qué le voy a decir, porque pues no, no tenía otra solución más que hacer.

AA: Claro.

JJ: Porque por medio de que no estudié, eso tenía que hacer yo, el trabajo que merece uno es el que hace; y otros no, eso ahora... si no quieren, si estudian no quieren trabajar porque en el trabajo del campo porque no saben y ni lo pueden, ya verá que a lo mejor es difícil, la gente que estudia, le es muy difícil hacer el trabajo del campo; yo no, pues yo todos los trabajos, empecé a trabajar desde México.

AA: Bueno estaba impuesto al trabajo ¿no?

JJ: Sí.

AA: Es lo que le iba a decir, desde niño usted empezó a trabajar con sus padres, no era nada nuevo a lo que venía.

JJ: No, no, pues yo trabajé el campo, estaba hecho yo para el trabajo del campo.

AA: Cuénteme un poco, ¿su patrón o su mayordomo contrataba a puras personas bracero o habían personas que venían a trabajar sin papeles? ¿Les revisaban que todos estuvieran en regla?

JJ: ¿Qué todos fueran contratados?

AA: Contratados.

JJ: ¿Todos fueran, trajeran sus papeles y sus contratos? Sí, no, allá no, entonces no valían uno que no trajera papeles, al menos yo nunca me di cuenta que alguien no trajera papeles, no.

AA: ¿Alguna vez le tocó ver que llegara, no sé, inmigración incluso a revisar que trajeran papeles?

JJ: Nunca, nunca, eso nunca llegó la inmigración allí a los campos no, nunca fue, que yo me acuerde no, me parece que nunca.

AA: ¿Cuál eran los beneficios de irse como contratado, como bracero, a irse no sé de sin papeles?

JJ: ¿Los beneficios?

AA: ¿O qué era diferente a irse sin papeles o con un contrato? ¿En qué le beneficia o por qué era mejor irse como bracero?

JJ: De bracero mejor que...

AA: Sin papeles.

JJ: ¿Sin papeles? Porque pues trabajaba uno con más confianza de todo, pero pues yo nunca anduve sin papeles porque por eso no puedo dar esa respuesta, eso no puedo contestarle no le entendía muy bien porque sin papeles yo nunca anduve, sin papeles de bracero no, menos como le estaba diciendo no, no admitían sin papeles. Que hubieran hecho como ahora ¿verdad?, que están pasando de por allá bastante gente sin papeles, y a lo mejor estaba bien ¿verdad? que los que llevaban contratados y se hubieran echado por ahí sin papeles, pero no, nunca me di cuenta yo que llevaran así gente.

AA: Cuénteme... me decía que el [19]64 es el último año que usted viene con contrato, ¿cómo fue su vida al llegar a México después de haber trabajado aquí?

JJ: Muy bonita.

AA: ¿A qué se dedicó allá?

JJ: Pues a lo mismo, a trabajar, a trabajar la tierra, sí, a trabajar la tierra.

AA: ¿Ya habían mejorado las cosas un poco en México o ya estaba más estable la economía o los tiempos? Dice que les iba mal porque no... el tiempo estaba mal ¿no?

JJ: Sí, pues a veces que la agua según el temporal ¿verdad? que nosotros sembrábamos puro temporal, puro temporal porque no había riegos.

AA: ¿No había sequias ni nada?

JJ: No teníamos nosotros manera de sembrar con agua que pudiéramos de regadía, no, nada más esperanzados a la voluntad de Dios que lloviera, que mandara el agua; y si no había eso, que no lloviera, se perdía la labor, todo se perdía, lo mismo que cuando... igualmente cuando... Y es la verdad, y a veces que siembra uno su labor y si luego a los cuatro días hiela, nomás mira el tiradero de puro maíz ahí, que la cañita que le dice uno que la caña grande, cuando ya está la cañita de este tamaño se hiela, así también cuando no llovía, estábamos nomás esperanzados a ver si llegaba el agua para sembrar y luego si sembraba y no llovía, todo se perdía; como también un año que hubo un hambre, mucha hambre que hubo, entonces ese año pues se la pasaba uno bien triste, ese año sí se vio, pero fue ya por Dios ¿verdad? que ese año ya estaba hablado que iba a haber venir esa hambre.

AA: ¿A qué se refiere con que hubo un hambre? ¿No había cosechas para...?

JJ: No, todo, no llovió, no llovía.

AA: Oh, ¿los animales sufrían de hambre?

JJ: Sí, y uno... si no hay agua, como le estaba diciendo, si no hay agua ¿qué podía sembrar usted de clase de semilla sin agua? Nada. Y el que tiene su agua pues ese si no llueve, allá tiene su agua para echarle.

AA: Cuénteme señor Ibarra, ¿cuándo decidió usted regresar a Estados Unidos? Una vez se acaba el contrato, se acaban las contrataciones como bracero, por así decirlo, como contratado, regresa a México ¿y cuándo es que regresa otra vez a vivir a Estados Unidos?

JJ: ¿Cómo contratado otra vez?

AA: Sí.

JJ: Pues podía regresar uno pronto, podía regresar y durar un mes o dos meses pero... pero eso era nada más que... se tardaba uno como... véase y verá, yo llegaba ya cuando cumplía mis contratos llegaba a México, me estaba unos dos, tres meses, y luego se trataba de que hubiera otra lista de más contratados, que iba a haber contratados, entonces ya se venía uno en la lista de vuelta y pasaba otra vez.

AA: Y cuando se acaban los contratos, ¿cómo es que regresa usted aquí a Estados Unidos?

JJ: ¿Cuándo se acaban los contratos? Pues ya me regresaba yo.

AA: Allá se que... ¿Entonces el último contrato ya se quedó usted aquí a vivir?

JJ: Ya cuando... cuando se cumplían los contratos que regresábamos a México, pues ahí nos estábamos ya, ¿o quiere decir usted después de que ya se acabaron las contrataciones? Ah, entonces yo me dediqué como le estaba diciendo al norte de Sonora, allá mismo México a trabajar allá, en todos los trabajos allá en el campo; y después fue cuando yo aquí me vine, me vine para acá... [19]78 ya fue cuando entré yo para acá para Estados Unidos.

AA: ¿Qué fue lo que lo motivó a regresar una vez más a trabajar en Estados Unidos? Me contaba que para usted había sido muy duro el haber trabajado en los campos de aquí, digamos el proceso de contratación no había sido muy ameno, ¿qué fue lo que lo orilló a regresar otra vez en el [19]78?

JJ: Oh, la necesidad, la necesidad y... si encontraba uno en una situación más o menos... con la ciudad de Michigan de aquí de Estados Unidos, me dijeron que me daban a mí una carta y firmar por medio de un cuñado de... un hermano de mi esposa, un cuñado mío, me dijo que él era ciudadano y entonces había la manera de que los hermanos le arreglaran a los hermanos y hermanas, entonces él dijo que él nos daba la firma para que arregláramos nosotros y fue la manera que nos venimos nosotros. Y ya entramos con un abogado y ese abogado nos estaba cobrando un dinero por darnos un amparo para que estuviéramos en Estados Unidos, y luego que ya le tuvimos pagando una cuota yo creo que... no sé de

cuánto dinero ¿verdad?, pero luego entró la amnistía que iban a arreglar a todos los que estuvieran aquí en Estados Unidos, y pues ya le hicimos la lucha a venimos aquí a la amnistía y arreglamos.

AA: ¿De esa manera es como ustedes arreglan?

JJ: Sí, sí, porque ya dijeron que todos los que ya habían trabajado que tenían tiempo, por medio de los patrones que tenían derecho a arreglar, y nosotros arreglamos la amnistía por medio del patrón.

AA: Qué bueno. ¿En alguna ocasión, cuando estaba contratado, el patrón le ofrecía quedarse?

JJ: ¿Cuándo estaba contratado?

AA: Sí, en los [19]50's, [19]60's, ¿le ofrecieron, no sé, arreglarle papeles?

JJ: No, no, nunca, nunca me ofrecieron; me ofrecía uno, el que le digo que me llevaba por ahí cantar, decía que si quería que él me arreglaba papeles, y dijo: “Si quiere quedarse”, dice: “Quieres quedarte”, dice: “Yo te arreglo los papeles y te enseño a manejar y a arriar carros”, dice: “Y pues lo que sea necesario, ¿quieres quedarte?”. Sería por medio de que... de que para que le entrara al grupo yo creo ¿verdad? de... sus hijos eran músicos, era el que se comprometía a arreglarme papeles.

AA: Había algún interés de por medio.

JJ: Um-hum.

AA: Cuénteme ya para finalizar la entrevista, ¿qué siente usted cuando le dicen bracero, cuando lo nombran bracero?

JJ: Pues fíjese que nunca... nunca me han dicho, nunca me han dicho “bracero”.

AA: ¿Qué siente usted cuando escucha la palabra bracero? ¿Le trae recuerdos positivos?

JJ: Pues sí, sí pues... Bueno, no tengo por qué me dé gusto ni tampoco disgusto, para qué le voy a decir, no... no hallo motivos para que me dé gusto ni tampoco disgusto; pues a gusto, gusto nomás porque trabajaba y ganaba, pues yo sí ganaba dinero para qué voy a decir, yo sí... yo ganaba dinero, yo le mandaba... en aquel tiempo yo le mandaba hasta mi papá \$200 dólares y \$200 dólares era mucho dinero; y cuando llegaba pues yo todavía llevaba mi dinerito también. Por eso digo yo que sí, pero.

AA: ¿Era bueno para el trabajo entonces?

JJ: Pues yo creo... yo qué puedo decirle. Y pues a veces renovaba uno y todo, el que se portaba bien era el que renovaba, y el que le daban una mica que hasta por cierto que se quedó aquí en Orlando, yo creo que de eso ustedes deben saber ¿no?

AA: No, como le comenté, nosotros no trabajamos con el Consulado ni sabemos de eso.

JJ: Oh. Sí, pues que ahí me la dejaron, me la... se quedó con la señorita que me ayudaba allí, la que me hacía las preguntas ahí. Yo tengo... ahí saqué mi pasaporte, pasaporte mexicano fíjese, y me lo dieron también y ahí se quedó la mica.

AA: ¿Se podría decir que el haber sido bracero cambió su vida en una manera positiva?

JJ: ¿Cómo... cómo dice?

AA: El haber sido bracero, ¿le trajo cosas buenas a usted?

JJ: Pues sí, sí porque... pues yo para qué le voy a decir, todo... donde quiera me iba bien, sí, a mí me iba bien donde quiera. Yo les digo ahora a la juventud les digo: “Pues en esta vida hay que portarse uno bien y era la manera de vivir mejor, que porque si no te portas bien no llegas a ninguna parte”, le digo: “Traes problemas. No, eso no es bueno”. Ahora hay mucha maldad, entonces ya verá que yo no

conocía eso de droga, yo no sabía que hubiera droga, que hubiera tanta... pues cochinateda de maldades ¿verdad? y que pandillas, que no, entonces yo no; sería que no nos daba la libertad, como le estaba diciendo, no, no nos dejaban, ellos, los troqueros eran los que nos llevaban por ahí cada y cuando a un lugarcito por ahí que nos echábamos un refresco, una cerveza nomás bien dicho, era una cerveza para qué... le digo, al cabo dice que no es nada malo ¿verdad? Sí, una cervecilla nos tomábamos por allá, nos íbamos en Bryan fue ahí nos tomábamos.

AA: ¿En Texas?

JJ: Sí, en Texas, había un lugar que era la escondida y ahí: “Hasta tales horas listos para irnos”. “Está bueno”, ya cuando decía el troquero: “Vámonos”, “Vámonos”. Hasta por cierto ahí cantaba yo también canciones con un grupo que tenían ellos tocando allí de... sería de planta ¿verdad? cada sábado, ahí ponían un grupo y me ponía que cantara con ese grupo, les caía... les caía muy bien, a lo mejor cantaba bien yo, pero ahora ya no puedo.

AA: ¿Algo más que le gustaría agregar para... antes de finalizar la entrevista de sus experiencias como bracero?

JJ: Pues no, ya, como qué le pueda decir... no tengo más yo que decir. No tengo qué más decirle que estoy muy agradecido de la vida nomás.

AA: Y nosotros estamos muy agradecidos con usted, en nombre del Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en el Paso, y en lo personal, le

agradecemos una vez más habernos brindado la oportunidad de venir a su casa y darnos esta información.

JI: Y yo también les agradezco mucho que hayan venido y nunca me lo esperaba, a lo mejor por eso les agradezco mucho que hayan venido a conversar conmigo.

AA: Es muy importante la información que nos ha dado y gracias por contarnos....

JI: Qué bueno.

AA: Su vida.

JI: Qué bueno y quedé muy... me da mucho gusto.

AA: Con esto damos por terminada la entrevista.

Fin de la entrevista